

## BIBLIOGRAFIA

En suma, el libro del Prof. Martín López constituye una significativa aportación al cambio de rumbo que se percibe ya en las ciencias sociales, cambio que promete tener resonancia en la transformación de la propia sociedad, pues «esa es la exigencia y el reto que nuestro mundo nos hace a todos».

Leonor Gómez Cabranes

MECHOULAN, Henry, *Hispanidad y judaísmo en tiempos de Espinoza*, Edición de La certeza del Camino de Abraham Pereyra. Ediciones Universidad de Salamanca, 1987, pp. 343.

Los trabajos que Henry Méchoulan ha realizado sobre el estudio del pensamiento moral y político español del siglo de oro, le han llevado a fijarse en los problemas doctrinales de la comunidad judía de lengua española en Amsterdam en tiempos de Espinoza. La obra que reseñamos proyecta una luz nueva sobre el combate entre la ortodoxia y la heterodoxia, entre el filósofo de origen judío y la comunidad en la que está asentado. Henry Méchoulan estudia primeramente esta última, a fin de mostrar toda la ambigüedad de la propia conciencia de los nuevos judíos, —los ex-cripto-judíos de la Península Ibérica, impropiamente llamados marranos, como lo muestra el autor— entre el catolicismo que han abrazado y el judaísmo que ellos consideraron como un biblismo en España. Privados desde 1492 de toda cultura, de toda enseñanza judía, los cripto-judíos que desembarcan en l'Amstel buscan su fe original. Ignoran comúnmente el hebreo, paso obligado para el auténtico reencuentro, están ligados a su hispanidad y hacen del castellano una lengua «semisagrada».

Pero a medida que avanza el siglo XVII la comunidad judía se resiente por los ataques de la heterodoxia, cuyos más célebres campeones son Uriel da Costa, Juan de Prado y Spinoza, quienes obligan a los rabinos a escribir, siempre en lengua española, textos destinados a la defensa del judaísmo tradicional.

Heterodoxia, pero también llanto y esperanza por la aproximación de los tiempos mesiánicos. En efecto, desde el comienzo del siglo

## BIBLIOGRAFIA

XVII, los Reformados esperan la Parusia mientras que los judíos, tras el choque de la expulsión de España, intentan calcular febrilmente la fecha de la llegada del Mesías. En 1650 Menasseh ben Israël, el más célebre rabino de la comunidad, en su *Esperanza de Israel*, muestra que si bien no se puede adelantar la fecha precisa, el universo entero será pronto transformado por la restauración de Israel. Catorce años más tarde comienza a extenderse la aventura del falso Mesías Sabbatai Servi que llevaría a su apogeo a esta esperanza mesiánica, hasta el punto de que Oldenburg interroga a Espinoza sobre este prodigioso asunto. En 1654 la comunidad judía de Amsterdam, pero sobre todo los cripto judíos de la Península Ibérica no están dispuestos, según Abraham Pereyra, a acoger al Mesías.

Abraham Pereyra, de origen español, instalado en Amsterdam hacia la mitad del siglo, carece de una formación rabínica. Es el más rico comerciante de la comunidad. Muy generoso, la sostiene financieramente y funda una casa de oración en Tierra Santa. Con toda verosimilitud es él uno de los artífices de la exclusión de Spinoza en 1656.

Henry Méchoulan, después de haber consagrado dos capítulos a la comunidad judía de Amsterdam («una ojeada a la historia» y «la doble actitud: odio y fidelidad»), reconstituye el itinerario espiritual de Abraham Pereyra para mejor comprender *La certeza del camino* aparecida en 1666, obra que nos ofrece a través de una edición anotada.

Abraham Pereyra es un viejo cripto-judío lleno de un celo proselitista por el judaísmo reencontrado. Acuciado por los remordimientos, las angustias de una vida de pecado que ha llevado en España y que no ha consagrado al estudio de la Ley, juez y censor de su comunidad, estima que su poco celo es una traición a Dios en el momento en que por doquier se anuncia el alba de tiempos nuevos. Pereyra, impulsado por su fe inquieta y por sus responsabilidades comunitarias escribe para que todos los cripto-judíos de la Península Ibérica dejen de idolatrar y vengán al judaísmo de Amsterdam, y para exhortar a los judíos de la ciudad a que vivan su fe con más sinceridad y autenticidad.

Pero esta llamada patética es lanzada por un hombre que confiesa su ignorancia del hebreo y, por esto carece de un acceso directo a las fuentes de la religión por la que combate. Desgarrado entre la urgencia de su misión y su escaso saber teológico Abraham Pereyra decide expresar su mensaje de una manera clara en español, utilizando un «material teológico» que le es familiar y que pueden comprender su correligionarios, tan despertrechados como él. Por eso, apela al pensamiento religioso, moral y político de la España católica del siglo de oro. Manejando hábilmente las tijeras, recorta páginas enteras de las obras de Luis de Granada, Diego de Estella, Quevedo, Saavedra Fa-

jardo, Ribadeneyra, para combatir la tibieza, la heterodoxia, y el escándalo de la separación de la política y de la teología —separación propiciada por Maquiavelo y Spinoza—. Se sirve igualmente de textos judíos en español o traducidos a esta lengua, pero lo esencial de su patético esfuerzo tiene acentos que ponen en evidencia los estrechos lazos entre moral católica y moral judía. La impiedad, el ateísmo ¿no son combatidos igualmente por la teología y la política españolas?: «La honra de Dios es tan preciosa para el judío como para el católico español. ¿No son acaso unos u otros elegidos y competidores en la creencia de su elección?... El hilo conductor de *La certeza* ... con el que se cosen lo mismo los textos católicos que los judíos, es la angustia de la salvación a una luz premesianica» (página 75 y 77).

Henry Méchoulan ha investigado pacientemente en la edición de *La certeza del camino*, libro del que sólo se conocen algunos ejemplares en el mundo, las fuentes de Pereyra y ha señalado todos los textos españoles y judíos que ha podido identificar, pues Pereyra no cita jamás. El autor demuestra así la importancia paradójica del catolicismo español en la reconquista del judaísmo en Amsterdam que debe, recordémoslo, no sólo hacer frente a la heterodoxia interna, sino también a la presión identificadora del calvinismo reinante, cuyo dogma de la predestinación choca tanto contra el catolicismo como contra el judaísmo. Por eso, «en Madrid, como en la comunidad judía de Amsterdam, no se quiere percibir el cambio de la modernidad. ¿Pero se puede, cuando se está al servicio de Dios? Pereyra y Spinoza se oponen de manera radical. Son dos mundos en el sentido pleno del término, que se enfrentan, el de la fe y el de la razón. De un lado, "una temerosa espera de la muerte que está llena de sed eterna", como ha visto muy bien Unamuno, del otro, la fluición inmanente del ser, la conciencia de sí, de Dios y de las cosas, el famoso "serse y serlo todo". Dos aventuras espirituales opuestas, pero que expresan tal vez, en dos discursos antitéticos, la misma ansia española de inmortalidad» (p. 83).

Concluyamos, con el llorado don Lamberto de Echeverría que ha escrito el prefacio de esta obra: «Este libro será útil por varios conceptos. Ayuda para conocer la intensidad de la huella cultural y del amor a lo español de los judíos en Amsterdam. Servirá a los filólogos para estudiar una curiosa manifestación del castellano de los exiliados. Mostrará a los historiadores de la filosofía un curioso caso de contraste de ideas. Dará pábulo a los investigadores de la historia de la espiritualidad en su investigación de la influencia cristiana en la religiosidad judía».

Nicolás Grimaldi